

SERIE: LAS COSAS DE ARRIBA

Tema 10: La Organización de los Ángeles

Hebreos 12:22 (RVR60)

sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles,

Los ángeles constituyen un número tan sumamente grande que no se puede contar. Eso es lo que significan “muchos millares” y “millones de millones”, términos que se usan para describir el número de los ángeles en Hebreos 12:22 y Apocalipsis 5:11. Por cierto, el segundo versículo declara que hay millones de millones de ángeles. Cuántos serán éstos no se especifica, pero está claro que son muchísimos.

Apocalipsis 5:11 (RVR60)

Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones,

Sin duda Dios ha organizado los ángeles elegidos y Satanás ha organizado los ángeles malos.

El Rango de los Angeles

A. Arcángeles

Daniel 12:1 (RVR60)

En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro.

En el Antiguo Testamento, aparece Miguel significa **Quien es como Dios**, y aparece como el ángel guardián de Israel (Daniel 10:21; 12:1) quien ayudará a Israel particularmente durante el tiempo de gran tribulación aún por venir. El guía a los ejércitos angélicos del cielo contra Satanás y sus huestes de malignos (Apocalipsis 12:7). La referencia en Judas 9 a la disputa de Miguel sobre el cuerpo de Moisés, indica que Miguel tuvo algo que ver con el entierro de Moisés, que no tenía ningún poder en sí mismo para pronunciar un juicio sobre Satanás, y que él como criatura, aunque muy poderoso, tiene que depender del poder mayor de Dios.

Mientras que Daniel se encarga de capitanear las huestes celestiales, Gabriel que significa **héroe de Dios**, tiene el deber de transmitir e interpretar mensajes y profecías. Obsérvense los misterios de las setenta semanas revelados por Gabriel a Daniel, el profeta.

Daniel 10:13-14 (RVR60)

Mas el príncipe del reino de Persia se me opuso durante veintiún días; pero he aquí Miguel, uno de los principales príncipes, vino para ayudarme, y quedé allí con los reyes de Persia.

¹⁴He venido para hacerte saber lo que ha de venir a tu pueblo en los postreros días; porque la visión es para esos días.

Judas 9 (RVR60)

Pero cuando el arcángel Miguel contendía con el diablo, disputando con él por el cuerpo de Moisés, no se atrevió a proferir juicio de maldición contra él, sino que dijo: El Señor te reprenda.

Daniel 8:16 (RVR60)

Y oí una voz de hombre entre las riberas del Ulai, que gritó y dijo: Gabriel, enseña a éste la visión.

Lucas 1:19 (RVR60)

Respondiendo el ángel, le dijo: Yo soy Gabriel, que estoy delante de Dios; y he sido enviado a hablarte, y darte estas buenas nuevas.

B. Principados

Principados o autoridades. Estas palabras, usadas siete veces por Pablo, indican una orden de ángeles tanto buenos como malos que participan en el gobierno del universo.

Romanos 8:38 (RVR60)

Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir,

Colosenses 2:15 (RVR60)

y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.

Efesios 1:21 (RVR60)

sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero;

C. Querubines

Los querubines constituyen otra orden de ángeles, evidentemente de alto rango, puesto que Satanás era un querubín (Ezequiel 28:14, 16). Aparentemente ellos funcionan como guardas de la santidad de Dios, habiendo guardado el camino hacia el árbol de la vida en el huerto de Edén (Génesis 3:24). El uso de querubines en la decoración del tabernáculo y el templo puede que también indique su función de guardar.

Ezequiel 28:14 (RVR60)

Tú, querubín grande, protector, yo te puse en el santo monte de Dios, allí estuviste; en medio de las piedras de fuego te paseabas.

Génesis 3:24 (RVR60)

Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida.

Éxodo 26:1 (RVR60)

Harás el tabernáculo de diez cortinas de lino torcido, azul, púrpura y carmesí; y lo harás con querubines de obra primorosa.

D. Serafines

Todo lo que sabemos de este rango de seres angelicales se encuentra en Isaías 6:2, 6. Aparentemente actuaban como los asistentes en el trono de Dios y agentes de limpieza. Su tarea también era alabar a Dios. Su descripción sugiere a una criatura de seis alas. La palabra se puede derivar de una raíz que significa “quemar” o, posiblemente, “ser noble”, Serafín significa espíritu que se manifiesta como fuego

Isaías 6:2 (RVR60)

Por encima de él había serafines; cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies, y con dos volaban.

Isaías 6:6 (RVR60)

Y voló hacia mí uno de los serafines, teniendo en su mano un carbón encendido, tomado del altar con unas tenazas;

CONCLUSIÓN:

Efesios 3:10 (RVR60)

para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales,

Un punto práctico muy importante se desprende de esto. Los ángeles están organizados; los demonios están organizados; sin embargo, los cristianos, individualmente y en grupos, muchas veces piensan que no es necesario estar organizados. Esto es especialmente cierto en lo que se refiere a luchar contra el mal.

Los creyentes algunas veces piensan que pueden “hacerlo solo” o esperar la victoria sin alguna preparación organizada y disciplina previa. También sucede igual en lo que toca a promover el bien. Los creyentes algunas veces pierden lo mejor porque no planean ni organizan sus buenas obras.

Ryrie, C. C. (2003). Teología básica (pp. 146–147). Miami: Editorial Unilit. De Andrade, C. C.

(2002). En Diccionario Teológico: Con un Suplemento Biográfico de los Grandes Teólogos y Pensadores (p. 49). Miami, FL: Patmos.